

NATURALEZA EN TAHITÍ, DECORADO PARA LA REPRESENTACIÓN DE UNA SOCIEDAD FELIZ

Carmen PINEDO SÁNCHEZ
(Grupo de Estudios del Siglo XVIII)

RESUMEN: *El descubrimiento de Polinesia fue una fuente inagotable de imágenes que hicieron soñar a los europeos a lo largo de dos siglos. Tahití representa para los viajeros europeos ese paraíso ideal que los viajeros del siglo XVI encontraron en América. Pero los viajeros franceses que escriben sobre Tahití no intentan describir el paisaje de las islas, recrean un decorado para satisfacer dos nostalgias: la del paraíso insular exótico y la de la edad de oro. El mundo tropical se revela al viajero como el marco de la única vida digna verdaderamente de ser vivida.* **Palabras clave:** Literatura de viajes, exotismo, Francia, siglo XVIII.

ABSTRACT: *The discovery of the Polynesia represented an endless source of images that make Europeans dream for two centuries. For European travellers Tahiti became an ideal paradise similar to that one that sixteenth century travellers found in America. It is important to note that French travellers writing on Tahiti did not portray its landscape as it was, they recreated a scenery for their longings: an exotic insular paradise and the Golden Age. In this way the tropical world was seen as the only life worth living to the traveller.* **Keywords:** Travel literature, exoticism, France, eighteenth century.

En la segunda mitad del siglo XVIII la gran empresa que comienza con el descubrimiento de América y cuyos objetivos eran colonizar, evangelizar y abrir nuevas rutas al comercio, deja paso a las expediciones científicas. Al contrario del simple viaje de exploración, el viaje científico se esfuerza por llevar a cabo un programa estricto. Ingleses y franceses lanzan sus expediciones hacia los mares del sur. Expediciones que cierran el mapa de la tierra, demostrando que no existe continente Austral.

El descubrimiento de la Polinesia trae a Europa imágenes que van a hacer soñar a los europeos a lo largo de dos siglos. El espejismo tahitiano pasa a formar parte del sueño de evasión de los europeos. Y estas imágenes son el producto de las que

describen los primeros viajeros europeos que en la segunda mitad del siglo XVIII descubren Tahití.

El descubrimiento de Oceanía, en un momento en que el mayor conocimiento del continente americano y su diversidad hacía más difícil utilizarlo con una filosofía primitivista, jugó un papel providencial para evocar una supervivencia milagrosa de la edad de oro.¹

Como señala Mouralis² es preciso que exista entre el escritor y el espacio en que se sitúa el hecho exótico una distancia necesaria, distancia fundada en el alejamiento geográfico y la falta de conocimientos relativos a ese espacio, que es mítico y monolítico. El exotismo no puede aceptar la diferencia en el interior de la diferencia. Por ello Tahití va representar para los viajeros europeos ese paraíso ideal que encontraron en América los viajeros del siglo XVI. pero estos viajeros llegan a Tahití en un momento en que la bondad de los salvajes ha sido elevada a la categoría de dogma y bajo muchos aspectos, los tahitianos tendrán por función generar las imágenes de una América ya vieja, aportando la esperanza de lograr superar con éxito una confrontación que, dos siglos antes, había desembocado en la destrucción sangrienta de los salvajes del nuevo mundo.³

Aunque los ingleses son los primeros en descubrir Tahití, las primeras noticias de las islas las reciben los europeos a través de los vajeros franceses. Bougainville había llegado a Tahití en marzo de 1768. Publica el relato de su viaje en 1771. El relato del inglés Wallis, que había descubierto la isla en Junio de 1767, un año antes de la llegada de Bougainville, no apareció publicado hasta 1773, en la edición de Hawkesworth.⁴ Tan sólo había aparecido un corto relato sobre la isla de Tahití en el *Mercure de France*, obra de Commerson, médico-botánico que había acompañado la expedición de Bougainville y que había desembarcado en la isla de Francia, con el título de "Lettre de Monsieur de Commerson, docteur en médecine et médecin botaniste du Roi à l'Isle de France, le 15 février 1769. Sur la découverte de la Nouvelle Cythère ou Taïti".

Los escritos de estos viajeros que habían descubierto unas tierras de gran belleza y variedad paisajística, así como ricas en flora y fauna, hacían esperar unas descripciones ricas y coloristas. Nada más lejos de la realidad. Cuando leemos las

¹ DIDEROT: *Supplément au voyage de Bougainville. Publié d'après le manuscrit de Leningrâde avec une introduction et des notes par G. CHINARD*. The Johns Hopkins Press, 1935. Introd. p. 9.

² MOURALIS, B.: *Les Contre-littératures*. París. P.U.F. 1975.

³ Vd: VIVART, E.: *Tahiti, naissance d'un paradis au siècle des lumières. 1767-1797*. París. Editions Complexe, 1987. p. 46.

⁴ Vd.: HAWKESWORTH, J.: *Relation des voyages entrepris par ordre de Sa Majesté Britanique et successivement exécutés par le commandant Byron, le capitaine Certeret, le capitaine Wallis et le capitaine Cook*. Paris. 1774. 4 vols. (London 1773. 3 vols.).

descripciones que realizan Wallis, Cook, Bougainville o cualquiera de los compañeros que los acompañan en sus viajes, vemos que la ausencia de color es la nota común. Son descripciones convencionales. Leyendo las descripciones de la isla el lector europeo podría encontrarse en cualquier parte, en la isla de Francia o en la Arcadia. En todos los relatos de los viajeros los elementos que forman parte de la descripción son siempre los mismos, aguas claras, abundancia de flores y vegetación, clima suave. La naturaleza no es mas que el decorado en el que situar al buen salvaje, al salvaje feliz. Y este paisaje mítico surge de las descripciones que realizan unos viajeros en su mayoría científicos, astrónomos, médicos, botánicos. Descripciones entusiastas y convencionales en las que coinciden tanto los viajeros ingleses como los franceses.

Al lado de una expresión objetiva técnica para presentar los lugares, los objetos, los fenómenos metereológicos o las actividades prácticas, lo que interesa mostrar es una naturaleza en la que, detrás de las referencias a la antigüedad, se describe un presente que se encuentra transfigurado.

Bougainville describe la isla,

"Comme nous prolongions la côte, nos yeux, furent frappés de la vue d'une belle cascade qui s'élançoit du haut des montagnes et précipitait à la mer ses eaux écumantes".⁵

Para seguir describiendo,

"La hauteur des montagnes, qui occupent tout l'intérieur de Tahiti, est surprenante, eu égard à l'étendue de l'île. Loin d'en rendre l'aspect triste et sauvage, elles servent à l'embellir en variant à chaque pas les points de vue et présentant de riches paysages couvertes des plus riches productions de la nature, avec ce désordre dont l'art en fut jamais imiter l'agrément. De-là sortent une infinité de petites rivières qui fertilisent le pays et en servent pas moins à la commodité des habitans qu'à l'ornement des campagnes."⁶

Es la misma descripción que encontramos en Fesche que había acompañado la expedición de Bougainville como voluntario,

"Tout le long du rivage règne une plaine superbe... Toute la plaine arroée de mille ruisseaux de différente grandeur, peu éloignés les uns des autres, est couverte d'arbres fruitiers destinés à la nourriture de ce peuple."⁷

⁵ BOUGAINVILLE, A.: *Voyage autour du monde par la Frégate du Roi La Boudoue et la Flûte L'Etoile en 1766-1767-1768 et 1769*. París. Imp. Le Breton. 1771. pp. 187-188.

⁶ *Ibidem*, 211.

⁷ TAILLAMITE, E.: *Bougainville et ses compagnons autour du monde 1766-1769. Journaux de Navigation établis et commentés par...* Paris. Imp. Nationale, 1977. 2 vols. Vol 1. "Journal de Fesche".

En Walsh, caballero que acompaña la expedición como voluntario, la descripción se tiñe con el sentimiento de llegar a un lugar deseado, que es descrito lleno de atractivos,

"Nous étant approchés de la côte, nous aperçumes uner plage sabloneuse au pied d'une haute montagne, du sommet de laquelle se precipitoit une superbe cascade d'eau pure et transparente."⁸

Pero lugar cuyo acceso es difícil, lo que hace aumentar el deseo y la satisfacción una vez logrado el empeño. el adjetivo "heureux" acompañando la palabra día, así como "charmant" acompañando orilla hacen pensar en un sentimiento amoroso.

"après l'avoir sondé plusieurs fois, nous remîmes encore notre entreprise au lendemain, qui fut enfin l'heureux jour qui nous fit trouver ce que nous cherchions avec empressement depuis près de trois jours... Enfin nous descendîmes sur le charmant rivage..."⁹

Los viajeros describen una isla afortunada, bendecida por la naturaleza, pintoresca, casi romántica, componiéndose, como ya hemos señalado, como un Eden, un Eliseo, una Arcadia.

"J'ai plusieurs fois été, moi second ou troisième, me promener dans l'intérieur. Je me croyois transporté dans le jardin d'Eden; nous parcourions une plaine de gazon, couverte de beaux arbres fruitiers et coupée de petites rivières qui entretiennent une fraîcheur délicieuse,... sans aucun des inconvénients qu'entraîne l'humidité."¹⁰

Impresión que confirma pocas páginas mas adelante cuando describe la isla.

"Tout le plat pays, depuis les bords de la mer jusqu'aux montagnes, est consacré aux arbres fruitiers, sous lesquels, comme je l'ai déjà dit, sont bâties les maisons des Taitiens, dispersées sans aucun ordre et sans former jamais de village; on croit être dans les champs élisées."¹¹

Los viajeros describen una naturaleza acogedora y generosa en perfecta simbiosis con la bondad y felicidad de quienes la habitan. Es una naturaleza claramente buena, sobre la que no pesa ninguna de las maldiciones bíblicas. Da frutos en mayor abundancia que trabajada por la agricultura, no tiene animales dañinos.

p. 86.

⁸ *Ibidem*, "Journal du chevalier Walsh". Vol. 2. p. 528.

⁹ *Ibidem*.

¹⁰ BOUGAINVILLE: *op. cit.*, 198.

¹¹ *Ibidem*, 211.

"Les principales productions de l'île sont les cocos, la banane, le fruit à pain..., beaucoup de cannes à sucre qu'on en cultive point."¹²

Vivez se hace eco tambien de la abundancia de frutos, poniendo de relieve la bondad del agua,

"Un ruisseau d' eau douce et bonne descendante des montagnes, la meilleur que nous ayons bu du voyage et qui se soit la mieu conservé. Tout le rebord de cette terre basse est garnie d'arbre a pain, de cocotier, banamier et autre."¹³

La ausencia de animales dañinos aparece en Bougainville,

"Une aventure inestimable de cette île, c'est de n'y pas être infesté par cette légion odieuse d'insectes qui sont le supplice des pays situés dans les tropiques."¹⁴

Nassau-Siegen también lo recoge en su diario,

"on n'y est incommodé d'aucune de ces insectes si facheuses dans les pays chaud"¹⁵

Se puede hablar de la bondad del clima de tahití. Sus efectos son benéficos sobre la tripulación francesa,

"D'ailleurs le climat est si sain, que malgré les travaux forcés que nous y avons faits, quoique nos gens y fussent continuellement dans l'eau et au grand soleil, qu'ils couchassent sur le sol nud et à la belle étoile, personne n'y est tombé malade."¹⁶

Es más los enfermos de escorbuto se han restablecido rápidamente,

"Les scorboutiques que nous y avions débarqués et qui n'y ont pas eu une seule nuit tranquile, y ont reprise des forces et s'y sont rétablis en aussi peu de temps, au point que quelques-uns ont été depuis parfaitement gueris à bord."¹⁷

Y este clima hace de los habitantes de la isla seres particularmente sanos y hermosos,

¹² *Ibidem*, 211.

¹³ En: TAILLAMITE, *op. cit.*, 422.

¹⁴ En: BOUGAINVILLE, *op. cit.*, 422.

¹⁵ En: TAILLAMITE, *op. cit.* "Journal de Nassau-Siegen", vol. 2. p. 390.

¹⁶ BOUGAINVILLE: *op. cit.*, 213.

¹⁷ *Ibidem*, 213.

"Au reste la santé et la force des insulaires qui habitent des maisons ouvertes à tous les vents et couvrent à peine de quelques feuillages la terre qu leur sert de lit, l'heureuse vicillese à laquelle ils parviennent sans aucune incommodité, la finesse de tous leurs sens et la beauté singuliere de leurs dents qu'ils conservent dans la plus grand âge, quelle meilleures preuves et de la salubrité de l'air et de la bonté du régime que suivent les habitants?"¹⁸

La isla produce en los viajeros emociones profundas al descubrir en ella una naturaleza generosa, una humanidad bella, la armonía profunda entre el hombre y el medio natural,

"La pays est aussi beau qu'il peut être des bois, des vallons fertilles, des ruisseaux et des jardins forment un paysage charmant où les habitants ont placé leurs maisons."¹⁹

Los viajeros recrean un cuadro en el que viven sociedades felices. El paisaje exótico ha sido considerado siempre como más apto para albergar la felicidad,

"Un peuple nombreux y jouit des trésors que la narure verse à pleines mains sur lui. Nous trouvions des troupes d'hommes et de femmes assises a l'ombre des vergers; tous nous saluoient avec amitié; ceux que nous rencontrions dans les chemins, se rengeoient à côté pour nous laisser passer; partout nous voyions régner l'hospitalité, le repos, une joie douce et toutes les apparences du bonheur."²⁰

Cuando los viajeros se retiran hacia sus barcos acompañados del jefe y de todo el pueblo son detenidos por un hermoso insular

"qui, couché sous un arbre, nous offrit de partager le gazon qui lui servoit de siège. Nous l'acceptâmes; cet homme alors se pencha vers nous, et d'un air tendre, aux accords d'une flûte dans laquelle un autre Indien souffloit avec la nez, il nous chanta lentement une chanson, sans doute anacrémentique; scène charmante, et digne du pinceau de Boucher."²¹

Y esta naturaleza generosa que recrea el paraíso es un templo dedicado al amor. No solamente está habitada por una humanidad buena sino por mujeres hermosas y complacientes. Todos los elementos convencionales, incluidos los adjetivos que emplea para describir el lugar, aparecen en la cita de Nassau-Siegen,

"Je me promenoit dans un lieu charmant, des tapis de verdure, d'agréable bosquets. Le doux

¹⁸ Ibídem, 213.

¹⁹ En: TAILLAMITE, *op. cit.* "Journal de Nassau- Siegen". Vol 2. p. 390.

²⁰ BOUGAINVILLE: *op. cit.*, 198.

²¹ Ibídem, 194.

murmure des ruisseaux inspiroient l'amour dans ce délicieux endroit."²²

Cuando Walsh describa el paisaje intentando recrear el Edén, estaremos ante una descripción convencional en la que se mezcla el agua argentina con las flores y las jóvenes que juegan en el arroyo, escena que podría desarrollarse en cualquier lugar de Europa.

"Nous nous promenions ainsi d'une maison à l'autre par ces routes semées de fleurs et de verdure, sur le bord d'un large et profond ruisseau formé par une eau argentine qui descendait de la montagne avec un doux murmure. Plusieurs jeunes filles, couchées mollement sur le frais gazon, belles et pleines d'agrément, s'occupaient à entremêler dans leurs beaux cheveux noirs les fleurs les plus belles, et d'autres folâtraient gracieuses dans les ondes du ruisseau".²³

Y estas imágenes despiertan en los europeos un poderoso deseo de alteridad, cuyo símbolo más claro son los desertores que abandonan los barcos en cada escala que se realiza en la isla, y que ponen de manifiesto los viajeros,

"Le pis aller des naufrages qui nous avoient menacés jusqu'ici, avoit été de passer nos jours dans une île embellie de tous les dons de la nature, et de changer les douceurs de notre patrie contre une vie paisible et exempte de soins."²⁴

"Nous quittâmes avec regret cette île dont la nature et les habitans de concert avec elle ont fait un séjour délicieux."²⁵

En las descripciones de los viajeros aparecen apuntadas observaciones que pueden ligarse a la idea de progreso, idea de progreso que hace referencia a las cosas materiales y que encontramos en los autores que describen una manera de actuar mejor en algún lugar y que se expresa al hablar de confort, de limpieza, de los alimentos, vestidos y habitaciones.²⁶ Escribe Walsh,

"Nous marchâmes quelque temps dans une très belle allée de cocotiers où sont placées les maisons de ces heureux habitants, où l'art, joint à la propreté, offre les plus agréables commodités."²⁷

²² En: TAILLAMITE, *op. cit.* Vol 2. "Journal de Nassau-Siegen". p. 396.

²³ *Ibidem*, "Journal du Chevalier Walsh". p.529.

²⁴ BOUGAINVILLE: *op. cit.*, 206.

²⁵ En TAILLAMITE, *op. cit.* "Journal de Nassau-Siegen". Vol.2. p. 399.

²⁶ ATKINSON, G.: *Les relations de voyages du XVII siècle et l'évolution des idées*. Paris, 1927. p. 188.

²⁷ En TAILLAMITE, *op. cit.* "Journal du chevalier Walsh". Vol.2. p. 529.

Idea que también recoge Bougainville,

"Des sentiers publics, pratiqués avec intelligence et soigneusement entretenus, rendent par-tout les communications faciles."²⁸

Y que aparece en Fesche cuando describe las viviendas de los habitantes,

"elle est remplie de case construite acec de roseaux et couverte avec les feuilles de ces mêmes arbrisseaux mais beaucoup plus adroitemt que les chaumières de nos paysans en France."²⁹

Los viajeros franceses que escriben sobre Tahiti no pretenden describir el paisaje de las islas, sino retener o añadir aquellos elementos que le parecen significativos en el plano del exotismo. Se trata de recrear un decorado que satisfaga dos nostalgias, la del paraíso insular exótico y la de una edad de oro arcádica. La descripción del paisaje exótico, como la descripción de otros hombres, marca una subversión de valores proclamando la existencia y, en muchos casos, la superioridad de una alteridad geográfica. El mundo tropical se revela al viajero como el único cuadro para una vida digna de ser vivida.³⁰

"Si le bonheur consiste dans l'abondance de toutes les choses nécessaires à la vie, à habiter une terre superbe placée dans le plus beau climat (terre qui produit toutes ces choses pour ainsi dire sans aucune culture), à jouir de la meilleure santé, à respirer toujours l'air le plus pur et le plus salubre, à mener une vie libre, douce, tranquille, délivré de toutes les passions, de la jalouse même quoique environnée de femmes charmantes, si ces femmes même peuvent encore faire parti du bonheur, je dis qu'il n'y a pas de peuple au monde plus heureux que la nation dont l'île de la Nouvelle Cythère est la patrie."³¹

Quizás sea esta última cita la que mejor recoja los elementos que crearon el mito del paraíso, paraíso que los viajeros del siglo XVIII creyeron encontrar en Tahití.

²⁸ BOUGAINVILLE: *op. cit.*, 211.

²⁹ En TAILLAMITE, *op. cit.* "Journal de Fesche". Vol. 1. p. 86.

³⁰ MOURALIS: *op. cit.*, 72.

³¹ En TAILLAMITE, *op. cit.*, "Journal de Fesche". Vol. 1 p. 88.